



DIALOGO ENTRE CAMUESO Y CULIPARDA,

COMPUESTO

POR JUAN BAUTISTA GOMEZ,

conocido por Santa-Pola, de quien es propiedad.

Sale Camueso cantando la siguiente letrilla.

Acosado del hambre canina
Voy buscando cual gato de Enero,
A la zorra que del gallinero
Me ha quitado la mejor gallina.

ESTRIBILLO.

*Como te atrape,
Zorrilla endina,*

*He de pegarte
Una tollina.*

Suspirando yo por mi gallina
Al encuentro me salió una polla,
Que le vino de molde á mi olla,
De una fibra muy tierna y muy fina.
Como te atrape, etc.

Penetró la zorra en la cocina,

Y metiendo el hocico en la olla,
Me quedé sin gallina ni polla,
Mas amargo que la misma quina.
Como te atrape, etc.

PAROLA.

Culiparda. Rapaz eres muy travieso.

Camueso. Sí; pero mis travesuras

Sean verdes ó maduras,
No ofenden al bello sexo.

Culip. No te incomodes por eso.

Cam. No por cierto, *Culiparda*,
Como tú seas la albarda
Albárdame hasta el pescuezo.

Culip. Buen humor tienes *Camueso*.

Cam. Mucho mejor le tendria
Si fueras albarda mia.

Culip. ¿Que disparate?

Cam. No es eso.

Culip. Te arrepentirás, *Camueso*,
De haber dicho tal simpleza.

Cam. Carga con gusto no pesa
Por mucho que sea el peso;
Y juro á fe de *Camueso*,
Llevar sobre mis espaldas
La flor de las *Culipardas*.

Culip. ¿Qué me quieres?

Cam. Hasta el hueso.

Culip. ¿Conque te ofreces *Camueso*
A ser mi cavalgadura?

Cam. Esa es mi mayor ventura
Hermosísimo embeleso,
Y aunque me llames travieso
No te irás sin albardarme,
Aunque supiera estrellarme
Contra el pilar de vergüeso.

Culip. Supuesto que has dado en eso
Y tanto me lo aseguras,

Cam. Ponte bien las herraduras.
Mantendré tu cuerpo ileso
Montando sobre mis nalgas
Hasta que lluevan albardas.

Culip. Mil veces tus plantas beso,
Mientras llevaba *Camueso*
Sobre sus anchas espaldas
La mejor de las albardas
Iba entonando estos versos.

CANTAN.

Yo no sé por qué te guardas
Siendo mis dedos soldados,
Especialmente encargados
De guardar montes y faldas.

ESTRIBILLO.

¡Ay cómo pesas!
No me acobardas,
Si estas son penas
Luevan albardas.

Montada sobre mis nalgas
Te he de llevar mientras viva,
Haciendo una rogativa
Hasta que lluevan albardas.

¡Ay cómo pesas! etc.

Despáchate, ¡cuánto tardas!
Juro por santa Quiteria
Que he de llevarte á una feria
Que no vendan mas que albardas.
¡Ay cómo pesas! etc.

PAROLA.

Camueso, estoy abrumada
 De oír tantos disparates,
 Por amor de Dios no cantes
 Que me tienes fastidiada.
 Si mi letrilla te enfada
 Pondré á mi lengua un candado.
 Sí, sí, bastante has cantado,
 Que estoy algo incomodada.
 Pues ¿qué á tí te falta nada?
 Todo lo tengo sobrado
 Con tenerte á tí á mi lado.
 ¿Cómo estás tan fastidiada?
 Si es que de mí estás cansada,
 ¿Por qué no me desengañas?
 Sino de tí, de tus mañas,
 ¿Cómo te lo has gobernado,
 Que siendo tú el albardado
 He salido yo albardada?
 Ya estarás mas abrigada
 ¿Qué tú estas desatapado?
 No; pero estoy amarrado
 Al yugo matrimonial.
 Eso es quejarte de un mal
 Que tú mismo te has buscado.
 Porque estaba alucinado,
 Y además, porque ignoraba
 Que tanto la cruz pesaba.
 Ya sé que estás abrumado,
 ¿Qué pronto te se ha olvidado!
 ¿No te dije hará tres días
 Qué tú te arrepentirías?
 ¿Qué tal, se ha verificado?
 Sí que estoy apesarado.
 Y yo obligada me veo
 A buscarte un Cirineo
 Que te ayude, esposo amado.
 Eso no me dá cuidado,

Lo que quiero, Culiparda,
 Es que me aslojes la albarda
 Que me aprieta demasiado.
 Es decir, que te has cansado,
 Y que la albarda te pica,
 Entra, Camueso, á la pica
 Que otros muchos han entrado.
 Si tuviera algun pecado
 Que pagar, si que entraría
 En la insignie cofradía,
 Porque al fin, ya me has pescado.
 Tú mismo te has enjaulado;
 Ya que te has comido el queso
 Habrás de pasar, Camueso,
 Por la suerte del casado;
 Llevarás, esposo amado,
 Estampada en tu mollera,
 La distinguida venera
 De cabrito graduado,
 Y si en este nuevo estado
 Tú no te portas tan toscos;
 Pasarás pronto de andosco
 A ser padre de ganado.
 Atónito me he quedado
 De verte tan generosa,
 Ven á mis brazos, esposa,
 Y lo pasado pasado;
 Ya que en baile ha terminado
 Nuestro feliz himeneo,
 Vaya un gracioso jaleo,
 Que el diálogo se ha acabado.

CANTANDO.

Es mi chulo un almacén de gracia,
 Con qué aire marcial se presenta
 En paseo, en tertulia y en casa,
 Con su sombra misma se jalea.

ESTRIBILLO.

*Ay jaleo, jaleo, no pares,
Aunque llame la ronda á la puerta.
Ay, jaléame cómo tú sabes,
Ay, jaleo que me tienes muerta.*

Es amado en todas las tertulias,
Y lo es mucho mas de su jembra,

Porque tiene tal sal y zandunga,
Que entre todos la atencion se lleva.
Ay jaleo, jaleo, no pares, etc.

Es tan lindo, afable y complaciente,
Que quisiera tenerle á mi vera,
Y que en fin me jaleara siempre,
Que me diese la gana y quisiera.
Ay jaleo, jaleo, no pares, etc.

